

DIFICULTADES, SUFRIMIENTO Y LA SOBERANÍA DE DIOS

Jesús me dice claramente que no puedo ser Su discípulo a menos que yo haga el compromiso de seguirle. (Vea Mateo 10:38, Mateo 16:24, Lucas 14:27, Juan 12:26) Con frecuencia, conforme yo Le siga, Él hará que me encuentre en circunstancias que me parecerán desagradables y con frecuencia sobrepasando mi capacidad humana para enfrentarlas. El propósito de esta lección es ayudarme a entender el proceso en el cual **todas** las circunstancias, aun aquellas que parecen insignificantes, ya sean buenas o malas, son permitidas por la voluntad de Dios. Él utiliza **todas** las circunstancias en Su proceso de transformarme en un instrumento honorable y útil, por medio del cual Él pueda cumplir Sus propósitos eternos.

Un creyente que no entienda la importancia del control soberano de Dios sobre **todas** las circunstancias típicamente responderá con quejas, inculpando, con autocompasión, enojo ó amargura. A Dios le complace cuando elijo cooperar con Él, reconociendo que estoy de acuerdo con lo que Él ha diseñado para mí. Él quiere que yo busque Su dirección para responder apropiadamente, así como para cualquier lección que Él quiera que yo aprenda.

1. ¿Está Dios en control absoluto sobre todo lo que sucede en el universo y en la tierra? ¿Existe alguna persona o fuerza que pueda de algún modo afectar el poder soberano de Dios? ¿Hace Él siempre lo correcto? ¿Puede Dios hacer el mal? ¿Puede Él cometer errores? ¿Es Dios totalmente digno de confianza?

Deut. 32:4 *Él es la Roca, sus obras son perfectas, y todos sus caminos son justos. Dios es fiel; no practica la injusticia. Él es recto y justo.*

Sal 18:30 *El camino de Dios es perfecto; la palabra del Señor es intachable. ...*

Pro. 21:30 *De nada sirven ante el Señor la sabiduría, la inteligencia y el consejo.*

Job 34:12-16 *¡Ni pensar que Dios cometa injusticias! ¡El Todopoderoso no pervierte el derecho! ...*

Isa 46:11 *... Lo que he dicho, haré que se cumpla; lo que he planeado, lo realizaré.*

Dan 4:35 *Ninguno de los pueblos de la tierra merece ser tomado en cuenta. Dios hace lo que quiere con los poderes celestiales y con los pueblos de la tierra. No hay quien se oponga a su poder ni quien le pida cuentas de sus actos.*

2. ¿Está Dios en control absoluto sobre todas las circunstancias y detalles de mi vida? (Lea y contemple Salmos 139 juntos.)

Hechos 17:25 *... Él es quien da a todos la vida, el aliento y todas las cosas.*

Jeremías 1:55 *«Antes de formarte en el vientre, ya te había elegido; antes de que nacieras, ya te había apartado; ...»*

Jer. 1:5 *«Antes de formarte en el vientre, ya te había elegido; ...*

Jer. 10:23 *Señor, yo sé que el hombre no es dueño de su destino, que no le es dado al caminante dirigir sus propios pasos.*

Salmo 139:1-16 *Señor, Tú me examinas, Tú me conoces. Sabes cuándo me siento y cuándo me levanto; aun a la distancia me lees el pensamiento. Mis trajines y descansos los conoces; todos mis caminos Te son familiares. No me llega aún la palabra a la lengua cuando Tú, Señor, ya la sabes toda. Tu protección me envuelve por completo; me cubres con la palma de tu mano. Conocimiento tan maravilloso rebasa mi comprensión; tan sublime es que no puedo entenderlo. ¿A dónde podría alejarme de tu Espíritu? ¿A dónde podría huir de tu*

presencia? Si subiera al cielo, allí estás Tú; si tendiera mi lecho en el fondo del abismo, también estás allí. Si me elevara sobre las alas del alba, o me estableciera en los extremos del mar, aun allí tu mano me guiaría, ¡me sostendría tu mano derecha! Y si dijera: «Que me oculten las tinieblas; que la luz se haga noche en torno mío», ni las tinieblas serían oscuras para Ti, y aun la noche sería clara como el día. ¡Lo mismo son para ti las tinieblas que la luz! Tú creaste mis entrañas; me formaste en el vientre de mi madre. ¡Te alabo porque soy una creación admirable! ¡Tus obras son maravillosas, y esto lo sé muy bien! Mis huesos no te fueron desconocidos cuando en lo más recóndito era yo formado, cuando en lo más profundo de la tierra era yo entretejido. Tus ojos vieron mi cuerpo en gestación: todo estaba ya escrito en tu libro; todos mis días se estaban diseñando, aunque no existía uno solo de ellos.

Pro. 16:9 El corazón del hombre traza su rumbo, pero sus pasos los dirige el Señor.

Pro. 19:21 El corazón humano genera muchos proyectos, pero al final prevalecen los designios del Señor.

Jer. 29:11 Porque yo sé muy bien los planes que tengo para ustedes —afirma el Señor—, planes de bienestar y no de calamidad, a fin de darles un futuro y una esperanza.

Mat. 6:25-27, 34 Por eso les digo: No se preocupen por su vida, qué comerán o beberán; ni por su cuerpo, cómo se vestirán. ¿No tiene la vida más valor que la comida, y el cuerpo más que la ropa? Fíjense en las aves del cielo: no siembran ni cosechan ni almacenan en graneros; sin embargo, el Padre celestial las alimenta. ¿No valen ustedes mucho más que ellas? ... Por lo tanto, no se angustien por el mañana, el cual tendrá sus propios afanes. Cada día tiene ya sus problemas.

Rom. 8:28 Ahora bien, sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman, los que han sido llamados de acuerdo con su propósito.

1 Co. 10:13 Ustedes no han sufrido ninguna tentación que no sea común al género humano. Pero Dios es fiel, y no permitirá que ustedes sean tentados más allá de lo que puedan aguantar. Más bien, cuando llegue la tentación, él les dará también una salida a fin de que puedan resistir.

3. Dios me dice en Su Palabra que las dificultades y el sufrimiento deben considerarse una parte “normal” de mi experiencia cristiana aquí en la tierra. Las dificultades y el sufrimiento no deben ser entendidas como una indicación del disgusto de Dios. Tampoco debo de pensar que sus bendiciones siempre son resultado de mi fidelidad. Dios es amoroso, y Él cuida a Sus hijos aun cuando ellos estén desagradándole.

Nota: Definamos “dificultades” como “cualquier cosa que yo personalmente considero desagradable”. Todos sentimos que el sufrimiento físico es indeseable, sin embargo, debido a nuestras diversas personalidades, podemos tener muchas reacciones diferentes a la mayoría de las circunstancias. (Por ejemplo, una persona puede observar o participar en un deporte u otra actividad, y encontrarla muy agradable, mientras que otro lo considera una experiencia totalmente desagradable.)

- a. Aquí hay dos ejemplos de creyentes que estuvieron sufriendo pobreza desde la perspectiva del mundo, pero que fueron ricos delante de Dios. Dios no los estaba castigando, más bien fueron pobres temporalmente de modo que Dios pudo hacerlos eternamente ricos.

Marcos 12:41-44 *Jesús se sentó frente al lugar donde se depositaban las ofrendas, y estuvo observando cómo la gente echaba sus monedas en las alcancías del templo. Muchos ricos echaban grandes cantidades. Pero una viuda pobre llegó y echó dos moneditas de muy poco valor. Jesús llamó a sus discípulos y les dijo: «Les aseguro que esta viuda pobre ha echado en el tesoro más que todos los demás. Éstos dieron de lo que les sobraba; pero ella, de su pobreza, echó todo lo que tenía, todo su sustento.*

Lucas 16:19-31 *Había un hombre rico que se vestía lujosamente y daba espléndidos banquetes todos los días. A la puerta de su casa se tendía un mendigo llamado Lázaro, que estaba cubierto de llagas y que hubiera querido llenarse el estómago con lo que caía de la mesa del rico. Hasta los perros se acercaban y le lamían las llagas. Resulta que murió el mendigo, y los ángeles se lo llevaron para que estuviera al lado de Abraham. También murió el rico, y lo sepultaron. En el infierno, en medio de sus tormentos, el rico levantó los ojos y vio de lejos a Abraham, y a Lázaro junto a él. Así que alzó la voz y lo llamó: “Padre Abraham, ... porque estoy sufriendo mucho en este fuego.” Pero Abraham le contestó: “Hijo, recuerda que durante tu vida te fue muy bien, mientras que a Lázaro le fue muy mal; pero ahora a él le toca recibir consuelo aquí, y a ti, sufrir terriblemente. ...*

- b. El apóstol Pablo no vio las dificultades como algo raro. De hecho, la larga lista de dificultades que sigue, son cosas que ocurrieron mientras que Pablo estaba en el centro de la voluntad de Dios, buscando complacerle como Su siervo.

Hechos 9:15-16 *... insistió el Señor—, porque ese hombre es mi instrumento escogido para dar a conocer mi nombre tanto a las naciones y a sus reyes como al pueblo de Israel. Yo le mostraré cuánto tendrá que padecer por mi nombre.*

2 Co. 6:4-10 (Pablo escribió) *... Más bien, en todo y con mucha paciencia nos acreditamos como servidores de Dios: en sufrimientos, privaciones y angustias; en azotes, cárceles y tumultos; en trabajos pesados, desvelos y hambre. Servimos con pureza, conocimiento, constancia y bondad; en el Espíritu Santo y en amor sincero; con palabras de verdad y con el poder de Dios; con armas de justicia, tanto ofensivas como defensivas; por honra y por deshonra, por mala y por buena fama; veraces, pero tenidos por engañadores; conocidos, pero tenidos por desconocidos; como moribundos, pero aún con vida; golpeados, pero no muertos; aparentemente tristes, pero siempre alegres; pobres en apariencia, pero enriqueciendo a muchos; como si no tuviéramos nada, pero poseyéndolo todo.*

2 Co. 11:23-27 *... he sido encarcelado más veces, he recibido los azotes más severos, he estado en peligro de muerte repetidas veces. Cinco veces recibí de los judíos los treinta y nueve azotes. Tres veces me golpearon con varas, una vez me apedrearon, tres veces naufragué, y pasé un día y una noche como náufrago en alta mar. Mi vida ha sido un continuo ir y venir de un sitio a otro; en peligros de ríos, peligros de bandidos, peligros de parte de mis compatriotas, peligros a manos de los gentiles, peligros en la ciudad, peligros en el campo, peligros en el mar y peligros de parte de falsos hermanos. He pasado muchos trabajos y fatigas, y muchas veces me he quedado sin dormir; he sufrido hambre y sed, y muchas veces me he quedado en ayunas; he sufrido frío y desnudez.*

Fil. 3:7-11 (Pablo escribió) *... todo aquello que para mí era ganancia, ahora lo considero pérdida por causa de Cristo. Es más, todo lo considero pérdida por razón del incomparable valor de conocer a Cristo Jesús, mi Señor. Por él lo he perdido todo, y lo tengo por estiércol, ... Lo he perdido todo a fin de conocer a Cristo, experimentar el poder que se manifestó en su resurrección, participar en sus sufrimientos y llegar a ser semejante a él en su muerte. ...*

Fil. 4:11-13 ... he aprendido a estar satisfecho en cualquier situación en que me encuentre. Sé lo que es vivir en la pobreza, y lo que es vivir en la abundancia. He aprendido a vivir en todas y cada una de las circunstancias, tanto a quedar saciado como a pasar hambre, a tener de sobra como a sufrir escasez. Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.

Hechos 16:22-34 Entonces la multitud se amotinó contra Pablo y Silas, y los magistrados mandaron que les arrancaran la ropa y los azotaran. Después de darles muchos golpes, los echaron en la cárcel, y ordenaron al carcelero que los custodiara con la mayor seguridad. Al recibir tal orden, éste los metió en el calabozo interior y les sujetó los pies en el cepo. A eso de la medianoche, Pablo y Silas se pusieron a orar y a cantar himnos a Dios, y los otros presos los escuchaban. De repente se produjo un terremoto tan fuerte que la cárcel se estremeció hasta sus cimientos. Al instante se abrieron todas las puertas y a los presos se les soltaron las cadenas. El carcelero despertó y, al ver las puertas de la cárcel de par en par, sacó la espada y estuvo a punto de matarse, porque pensaba que los presos se habían escapado. Pero Pablo le gritó: —¡No te hagas ningún daño! ¡Todos estamos aquí! El carcelero pidió luz, entró precipitadamente y se echó temblando a los pies de Pablo y de Silas. Luego los sacó y les preguntó: —Señores, ¿qué tengo que hacer para ser salvo? — Cree en el Señor Jesús; así tú y tu familia serán salvos —le contestaron. Luego les expusieron la palabra de Dios a él y a todos los demás que estaban en su casa. A esas horas de la noche, el carcelero se los llevó y les lavó las heridas; en seguida fueron bautizados él y toda su familia. El carcelero los llevó a su casa, les sirvió comida y se alegró mucho junto con toda su familia por haber creído en Dios

c. Tampoco los otros apóstoles consideraron raras las dificultades ni el sufrimiento.

Hechos 5:40-41 Entonces (los líderes Judíos) llamaron a los apóstoles y, luego de azotarlos, les ordenaron que no hablaran más en el nombre de Jesús. Después de eso los soltaron. Así, pues, los apóstoles salieron del Consejo, **llenos de gozo por haber sido considerados dignos de sufrir afrentas** por causa del Nombre.

1 Corintios 4:9-13 Por lo que veo, a nosotros los apóstoles Dios nos ha hecho desfilan en el último lugar, como a los **sentenciados a muerte**. Hemos llegado a ser **un espectáculo** para todo el universo, tanto para los ángeles como para los hombres. ¡Por causa de Cristo, nosotros somos los **ignorantes**; ... ¡Los **débiles** somos nosotros; ... a nosotros **se nos desprecia**! Hasta el momento **pasamos hambre, tenemos sed, nos falta ropa, se nos maltrata, no tenemos dónde vivir**. Con estas manos nos matamos trabajando. Si **nos maldicen**, bendecimos; si **nos persiguen**, lo soportamos; si **nos calumnian**, los tratamos con gentileza. **Se nos considera la escoria** de la tierra, **la basura del mundo**, y así hasta el día de hoy.

Apoc. 1:9 Yo, Juan, hermano de ustedes y compañero **en el sufrimiento**, en el reino y en la perseverancia que tenemos en unión con Jesús, estaba en la isla de Patmos por causa de la palabra de Dios y del testimonio de Jesús.

- d. Cuando yo me encuentre en dificultades y sufrimiento, tampoco debo tomarlos como cosa rara.

Juan 15:18-21 *Si el mundo los aborrece, tengan presente que antes que a ustedes, me aborreció a mí. Si fueran del mundo, el mundo los querría como a los suyos. Pero ustedes no son del mundo, sino que yo los he escogido de entre el mundo. Por eso el mundo los aborrece. Recuerden lo que les dije: “Ningún siervo es más que su amo.” Si a mí me han perseguido, también a ustedes los perseguirán. Si han obedecido mis enseñanzas, también obedecerán las de ustedes. Los tratarán así por causa de mi nombre, porque no conocen al que me envió.*

Juan. 16:33 *Yo les he dicho estas cosas para que en mí hallen paz. En este mundo afrontarán aflicciones, pero ¡anímense! Yo he vencido al mundo.*

Hech. 14:22 ... *Es necesario pasar por muchas dificultades para entrar en el reino de Dios ...*

Fil. 1:29 ... *a ustedes se les ha concedido no sólo creer en Cristo, sino también sufrir por él,*

1 Tes. 3:2-4 (Pablo escribió a los creyentes de Tesalonicenses) ... *Así que les enviamos a Timoteo, ... con el fin de afianzarlos y animarlos en la fe para que nadie fuera perturbado por estos sufrimientos. Ustedes mismos saben que se nos destinó para esto, pues cuando estábamos con ustedes les advertimos que íbamos a padecer sufrimientos. Y así sucedió.*

2 Tim. 1:8 ... *con el poder de Dios, debes soportar sufrimientos por el evangelio.*

2 Tim. 3:12 ... *serán perseguidos todos los que quieran llevar una vida piadosa en Cristo Jesús,*

1 Ped. 2:20-21 ... *si sufren por hacer el bien, eso merece elogio delante de Dios. Para esto fueron llamados, porque Cristo sufrió por ustedes, dándoles ejemplo para que sigan sus pasos.*

1 Ped. 4:12-16 *Queridos hermanos, no se extrañen del fuego de la prueba que están soportando, como si fuera algo insólito. Al contrario, alégrense de tener parte en los sufrimientos de Cristo, para que también sea inmensa su alegría cuando se revele la gloria de Cristo. Dichosos ustedes si los insultan por causa del nombre de Cristo, porque el glorioso Espíritu de Dios reposa sobre ustedes. Que ninguno tenga que sufrir por asesino, ladrón o delincuente, ni siquiera por entrometido. Pero si alguien sufre por ser cristiano, que no se avergüence, sino que alabe a Dios por llevar el nombre de Cristo.*

Rom. 8:35-39 *¿Quién nos apartará del amor de Cristo? ¿La tribulación, o la angustia, la persecución, el hambre, la indigencia, el peligro, o la violencia? Así está escrito: «Por tu causa siempre nos llevan a la muerte; ¡nos tratan como a ovejas para el matadero!» Sin embargo, en todo esto somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. ...*

4. DIOS PERMITE LAS DIFICULTADES Y SUFRIMIENTO TÍPICAMENTE POR UNA O MÁS DE LAS SIGUIENTES RAZONES:

- Para desarrollar carácter en mi vida.
- Como resultado de mi propia desobediencia, negligencia o descuido.
- Para enseñarme.
- Para ayudarme a entender las necesidades de otros.
- Para hacer que mi vida llegue a ser una bendición para los demás.

- a. Dios usa el sufrimiento y las dificultades para desarrollar carácter en mi vida y para transformarme en un instrumento útil en Sus manos. Sólo Él sabe cuáles influencias y circunstancias le permitirán bendecirme mejor y usarme para lograr los propósitos que Él ha elegido para mí en el tiempo que me queda aquí en la tierra.

Rom. 5:2-4 ... en nuestros sufrimientos, ... sabemos que el sufrimiento produce perseverancia; la perseverancia, entereza de carácter; la entereza de carácter, esperanza.

Stg. 1:2-4 ... considérense muy dichosos cuando tengan que enfrentarse con diversas pruebas, pues ya saben que la prueba de su fe produce constancia. Y la constancia debe llevar a feliz término la obra, para que sean perfectos (maduros) e íntegros, sin que les falte nada.

Heb. 5:8-9 (hablando de Jesucristo) Aunque era Hijo, mediante el sufrimiento aprendió a obedecer; ...

1 Pe 4:12-16 Queridos hermanos, no se extrañen del fuego de la prueba que están soportando, como si fuera algo insólito. ...

- b. Algunos sufrimientos son ocasionados como resultado de mi propia desobediencia, o descuido. Aun así, Dios es fiel y amoroso, y usará mi situación para enseñarme. Por ejemplo, si descuido mi dieta, probablemente voy a tener problemas de salud.

1 Co 11:27-34 (Pablo escribió) ... cualquiera que coma el pan o beba de la copa del Señor de manera indigna, será culpable de pecar contra el cuerpo y la sangre del Señor. Así que cada uno debe examinarse a sí mismo antes de comer el pan y beber de la copa. Porque el que come y bebe sin discernir el cuerpo, come y bebe su propia condena. Por eso hay entre ustedes muchos débiles y enfermos, e incluso varios han muerto. Si nos examináramos a nosotros mismos, no se nos juzgaría; pero si nos juzga el Señor, nos disciplina para que no seamos condenados con el mundo. Así que, hermanos míos, cuando se reúnan para comer, espérense unos a otros. Si alguno tiene hambre, que coma en su casa, para que las reuniones de ustedes no resulten dignas de condenación. Los demás asuntos los arreglaré cuando los visite.

Heb. 12:6-11 porque el Señor disciplina a los que ama, y azota a todo el que recibe como hijo. Lo que soportan es para su disciplina, pues Dios los está tratando como a hijos. ¿Qué hijo hay a quien el padre no disciplina? Si a ustedes se les deja sin la disciplina que todos reciben, entonces son bastardos y no hijos legítimos. Después de todo, aunque nuestros padres humanos nos disciplinaban, los respetábamos. ¿No hemos de someternos, con mayor razón, al Padre de los espíritus, para que vivamos? En efecto, nuestros padres nos disciplinaban por un breve tiempo, como mejor les parecía; pero Dios lo hace para nuestro bien, a fin de que participemos de su santidad. Ciertamente, ninguna disciplina, en el momento de recibirla, parece agradable, sino más bien penosa; sin embargo, después produce una cosecha de justicia y paz para quienes han sido entrenados por ella.

- c. A veces, Dios permite que yo sufra para mostrarme su fidelidad, poder, y suficiencia, y al mismo tiempo ayudarme a reconocer mis debilidades personales. (Una liberación, inevitablemente, requiere tener que ser liberado de algo.)

2 Co 1:8-9 (Pablo escribió) ... *no queremos que desconozcan las aflicciones que sufrimos en la provincia de Asia. Estábamos tan agobiados bajo tanta presión, que hasta perdimos la esperanza de salir con vida: nos sentíamos como sentenciados a muerte. Pero eso sucedió para que no confiáramos en nosotros mismos sino en Dios, que resucita a los muertos.*

2 Co 12:7-10 Para evitar que me volviera presumido por estas sublimes revelaciones, una espina me fue clavada en el cuerpo, es decir, un mensajero de Satanás, para que me atormentara. Tres veces le rogué al Señor que me la quitara; pero él me dijo: Te basta con mi gracia, pues mi poder se perfecciona en la debilidad. Por lo tanto, gustosamente haré más bien alarde de mis debilidades, para que permanezca sobre mí el poder de Cristo. Por eso me regocijo en debilidades, insultos, privaciones, persecuciones y dificultades que sufro por Cristo; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte.

- d. A veces, Dios usa el sufrimiento para ayudarme a entender más el sufrimiento de otros, con el fin de poder ayudarles con compasión sincera.

2 Co 1:3-5 (Pablo escribió) *Alabado sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre misericordioso y Dios de toda consolación, quien nos consuela en todas nuestras tribulaciones para que con el mismo consuelo que de Dios hemos recibido, también nosotros podamos consolar a todos los que sufren. Pues así como participamos abundantemente en los sufrimientos de Cristo, así también por medio de él tenemos abundante consuelo.*

Heb 2:10,17-18 *En efecto, a fin de llevar a muchos hijos a la gloria, convenía que Dios, para quien y por medio de quien todo existe, perfeccionara mediante el sufrimiento al autor de la salvación de ellos. ... **17-18** Por eso era preciso que en todo se asemejara a sus hermanos, para ser un sumo sacerdote fiel y misericordioso al servicio de Dios, ... Por haber sufrido él mismo la tentación, puede socorrer a los que son tentados.*

1 Pedro 5:9-10 (Pedro escribió) *Resístanlo, manteniéndose firmes en la fe, sabiendo que sus hermanos en todo el mundo están soportando la misma clase de sufrimientos. Y después de que ustedes hayan sufrido un poco de tiempo, Dios mismo, el Dios de toda gracia que los llamó a su gloria eterna en Cristo, los restaurará y los hará fuertes, firmes y estables.*

- e. A veces Dios permite que yo atraviese por duras dificultades con el fin de que Él resplandezca a través de mi vida en una forma mayor. (Una luz es más visible y de mayor importancia en la oscuridad.)

Mateo 5:14-16 (Jesús dijo) Ustedes son la luz del mundo. ... Hagan brillar su luz delante de todos, para que ellos puedan ver las buenas obras de ustedes y alaben al Padre que está en el cielo.

Juan 9:1-3 *A su paso, Jesús vio a un hombre que era ciego de nacimiento. Y sus discípulos le preguntaron: —Rabí, para que este hombre haya nacido ciego, ¿quién pecó, él o sus padres? —Ni él pecó, ni sus padres —respondió Jesús—, sino que esto sucedió para que la obra de Dios se hiciera evidente en su vida.*

Hechos 16:22-34 *Entonces la multitud se amotinó contra Pablo y Silas, y los magistrados mandaron que les arrancaran la ropa y **los azotaran**. Después de darles **muchos golpes, los echaron en la cárcel**, y ordenaron al carcelero que los custodiara con la mayor seguridad. Al recibir tal orden, éste los metió en el calabozo interior y **les sujetó los pies en el cepo**. A eso de la medianoche, Pablo y Silas **se pusieron a orar y a cantar himnos a Dios**, y los otros presos los escuchaban. De repente se produjo un terremoto tan fuerte que la cárcel se estremeció hasta sus cimientos. Al instante se abrieron todas las puertas y a los presos se les soltaron las cadenas. El carcelero despertó y, al ver las puertas de la cárcel de par en par, sacó la espada y estuvo a punto de matarse, porque pensaba que los presos se habían escapado. Pero Pablo le gritó: —¡No te hagas ningún daño! ¡Todos estamos aquí! El carcelero pidió luz, entró precipitadamente y se echó temblando a los pies de Pablo y de Silas. Luego los sacó y les preguntó: —Señores, ¿qué tengo que hacer para ser salvo? —Cree en el Señor Jesús; así tú y tu familia serán salvos —le contestaron. Luego les expusieron la palabra de Dios a él y a todos los demás que estaban en su casa. A esas horas de la noche, el carcelero se los llevó y les lavó las heridas; en seguida fueron bautizados él y toda su familia. El carcelero los llevó a su casa, les sirvió comida y **se alegró mucho junto con toda su familia por haber creído en Dios**.*

5. Para seguir fielmente a Dios se requiere a veces una renuncia de cosas que aprecio, con el fin de que Él las reemplace por lo que es mejor y obtenga beneficios eternos para mí y otros. (por ejemplo, comodidades, bienes materiales, salud etc.).

Mat. 5:11-12 (Jesús dijo) *»Dichosos serán ustedes cuando por mi causa la gente los insulte, los persiga y levante contra ustedes toda clase de calumnias. **Alégrese y llénense de júbilo**, porque **les espera una gran recompensa en el cielo**. Así también persiguieron a los profetas que los precedieron a ustedes.*

Lucas 21:1-4 *Jesús se detuvo a observar y vio a los ricos que echaban sus ofrendas en las alcancías del templo. También vio a una viuda pobre que echaba dos moneditas de cobre. —Les aseguro —dijo— que esta viuda pobre ha echado más que todos los demás. Todos ellos dieron sus ofrendas de lo que les sobraba; pero ella, de su pobreza, echó todo lo que tenía para su sustento.*

Hechos 4:32-35 *Todos los creyentes eran de un solo sentir y pensar. **Nadie consideraba suya ninguna de sus posesiones**, sino que las compartían. Los apóstoles, a su vez, con gran poder seguían dando testimonio de la resurrección del Señor Jesús. La gracia de Dios se derramaba abundantemente sobre todos ellos, pues no había ningún necesitado en la comunidad. Quienes poseían casas o terrenos los vendían, llevaban el dinero de las ventas y lo entregaban a los apóstoles para que se distribuyera a cada uno según su necesidad.*

Romanos. 8:17-18 (Pablo escribió) *... si ahora sufrimos con él, también tendremos parte con él en su gloria. De hecho, considero que **en nada se comparan** los sufrimientos actuales con la gloria que habrá de revelarse en nosotros.*

Heb. 11:17-19 *Por la fe Abraham, ... fue puesto a prueba y **ofreció a Isaac**, su hijo único ...*

Heb. 11:24-27 *Por la fe Moisés, ya adulto, renunció a ser llamado hijo de la hija del faraón. **Prefirió ser maltratado** con el pueblo de Dios a disfrutar de los efímeros placeres del pecado. Consideró que **el oprobio por causa del Mesías** era una mayor riqueza que los tesoros de Egipto, **porque tenía la mirada puesta en la recompensa**. Por la fe salió de Egipto sin tenerle miedo a la ira del rey, pues **se mantuvo firme** como si estuviera viendo al Invisible.*

6. Mis reacciones a Sus circunstancias escogidas son un indicador de mi disposición a aceptar lo que Él tiene planeado para mí.

a. Por medio de Su ejemplo Jesús me muestra como debe ser mi actitud y respuesta.

Mat. 26:51-53 *En eso, uno de los que estaban con él extendió la mano, sacó la espada e hirió al siervo del sumo sacerdote, cortándole una oreja. —Guarda tu espada —le dijo Jesús—, porque los que a hierro matan, a hierro mueren. ¿Crees que no puedo acudir a mi Padre, y al instante pondría a mi disposición más de doce batallones de ángeles?*

Juan 19:9-11 (Pilato) *... entró de nuevo en el palacio y le preguntó a Jesús: —¿De dónde eres tú? Pero Jesús no le contestó nada. —¿Te niegas a hablarme? —le dijo Pilato—. ¿No te das cuenta de que tengo poder para ponerte en libertad o para mandar que te crucifiquen? —No tendrías ningún poder sobre mí si no se te hubiera dado de arriba —le contestó Jesús—. ...*

Hebreos 5:8 *Aunque era Hijo, mediante el sufrimiento aprendió a obedecer;*

Hebreos 12:2 *Fijemos la mirada en Jesús, el iniciador y perfeccionador de nuestra fe, quien por el gozo que le esperaba, soportó la cruz, menospreciando la vergüenza que ella significaba, y ahora está sentado a la derecha del trono de Dios.*

1 Pedro 2:19-23 *Porque es digno de elogio que, por sentido de responsabilidad delante de Dios, se soporten las penalidades, aun sufriendo injustamente. Pero ¿cómo pueden ustedes atribuirse mérito alguno si soportan que los maltraten por hacer el mal? En cambio, si sufren por hacer el bien, eso merece elogio delante de Dios. Para esto fueron llamados, porque Cristo sufrió por ustedes, dándoles ejemplo para que sigan sus pasos. «Él no cometió ningún pecado, ni hubo engaño en su boca.» Cuando proferían insultos contra él, no replicaba con insultos; cuando padecía, no amenazaba, sino que se entregaba a aquel que juzga con justicia.*

b. Confiando en Su amor, el apóstol Pablo escogió encomendarse al cuidado de Dios.

Hechos 20:22-24 (Pablo escribió) *»Y ahora tengan en cuenta que voy a Jerusalén obligado por el Espíritu, sin saber lo que allí me espera. Lo único que sé es que en todas las ciudades el Espíritu Santo me asegura que me esperan prisiones y sufrimientos. Sin embargo, considero que mi vida carece de valor para mí mismo, con tal de que termine mi carrera y lleve a cabo el servicio que me ha encomendado el Señor Jesús, que es el de dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios.*

2 Cor. 12:7-10 *Para evitar que me volviera presumido por estas sublimes revelaciones, una espina me fue clavada en el cuerpo, es decir, un mensajero de Satanás, para que me atormentara. Tres veces le rogué al Señor que me la quitara; pero él me dijo: «Te basta con mi gracia, pues mi poder se perfecciona en la debilidad.» Por lo tanto, gustosamente haré más bien alarde de mis debilidades, para que permanezca sobre mí el poder de Cristo. Por eso me regocijo en debilidades, insultos, privaciones, persecuciones y dificultades que sufro por Cristo; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte.*

Fil. 3:10 *Lo he perdido todo a fin de conocer a Cristo, experimentar el poder que se manifestó en su resurrección, participar en sus sufrimientos y llegar a ser semejante a él en su muerte.*

Fil. 4:12 *Sé lo que es vivir en la pobreza, y lo que es vivir en la abundancia. He aprendido a vivir en todas y cada una de las circunstancias, tanto a quedar saciado como a pasar hambre, a tener de sobra como a sufrir escasez.*

- c. Job había aprendido a encomendarse al cuidado soberano de Dios. En un solo día Dios permitió que Satanás quitara casi todo lo que Job poseía, incluyendo a sus hijos (Job 1:4-19). Entonces Dios le dio permiso a Satanás para afligir severamente la salud física de Job (Job 2:1-8). Aun así, la reacción de Job Le agradó a Dios.

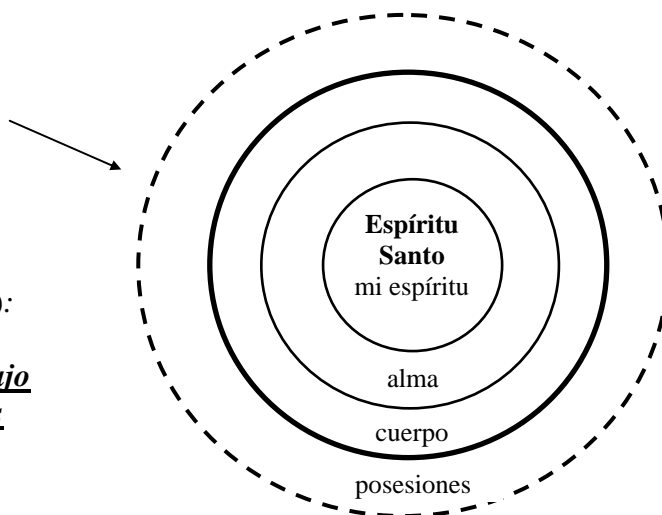
Job 1:1-3 *En la región de Uz había un hombre recto e intachable, que temía a Dios y vivía apartado del mal. Este hombre se llamaba Job. Tenía siete hijos y tres hijas; era dueño de siete mil ovejas, tres mil camellos, quinientas yuntas de bueyes y quinientas asnas, y su servidumbre era muy numerosa. Entre todos los habitantes del oriente era el personaje de mayor renombre.*

Job 1:20-22 *Al llegar a este punto, Job se levantó, se rasgó las vestiduras, se rasuró la cabeza, y luego se dejó caer al suelo en actitud de adoración. Entonces dijo: «Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo he de partir. El Señor ha dado; el Señor ha quitado. ¡Bendito sea el nombre del Señor!» A pesar de todo esto, Job no pecó ni le echó la culpa a Dios.*

Job 2:7-8,10 *Dicho esto, Satanás se retiró de la presencia del Señor para afligir a Job con dolorosas llagas desde la planta del pie hasta la coronilla. Y Job, sentado en medio de las cenizas, tomó un pedazo de teja para rascarse constantemente. Su esposa le reprochó: — ¿Todavía mantienes firme tu integridad? ¡Maldice a Dios y muérete! Job le respondió: — Mujer, hablas como una necia. Si de Dios sabemos recibir lo bueno, ¿no sabremos también recibir lo malo? A pesar de todo esto, Job no pecó ni de palabra.*

“Cercos de protección”,
que representa la
soberanía de Dios

Job 1:9-10 *Satanás replicó (a Dios): —¿Y acaso Job te honra sin recibir nada a cambio? ¿Acaso no están bajo tu protección él y su familia y todas sus posesiones? ...*



- d. Miremos la reacción de José a las dificultades que Dios había permitido. Sus hermanos celosos le odiaban y lo vendieron a comerciantes extranjeros, quienes lo llevaron a Egipto (Gen. 37:2-36). Luego fue acusado falsamente de intento de violación, y sufrió en la cárcel inocentemente. (Gén. 39:1-40:23 y Sal. 105:17-19)

José habló de la fidelidad y soberanía de Dios a sus hermanos.

Gén. 41:52 ... dijo: «Dios me ha hecho fecundo en esta tierra donde he sufrido.»

45:5 Pero ahora, por favor no se aflijan más ni se reprochen el haberme vendido, pues en realidad fue Dios quien me mandó delante de ustedes para salvar vidas.

45:8 Fue Dios quien me envió aquí, y no ustedes. Él me ha puesto como asesor del faraón y administrador de su casa, y como gobernador de todo Egipto.

50:19-20 —No tengan miedo —les contestó José—. ¿Puedo acaso tomar el lugar de Dios? Es verdad que ustedes pensaron hacerme mal, pero Dios transformó ese mal en bien para lograr lo que hoy estamos viendo: salvar la vida de mucha gente.

CONCLUSIÓN: Dios es digno de mi confianza. Yo puedo contar siempre con que Él hará lo que es mejor para mí. Cuando yo me presente delante de Él en el cielo, y entienda lo que Él estaba haciendo en mi vida aquí en la tierra, no tendré remordimientos por los momentos en que confié completamente en Él. Él no desea que yo vea las dificultades con resignación solemne, ni que busque el sufrimiento por sí mismo, sino que, con fe como la de un niño acepte lo que viene de un Padre que me ama más allá del entendimiento humano. Así pues, los que sufren según la voluntad de Dios, entréguense a su fiel Creador y sigan practicando el bien. (1 Pedro 4:19)

Sal. 33:18-21 ... el Señor cuida de los que le temen, de los que esperan en su gran amor; él los libra de la muerte, y en épocas de hambre los mantiene con vida. Esperamos confiados en el Señor; Él es nuestro socorro y nuestro escudo. En Él se regocija nuestro corazón, porque confiamos en su santo nombre.

Sal. 34:4-8 Busqué al Señor, y él me respondió; me libró de todos mis temores. Radiantes están los que a él acuden; jamás su rostro se cubre de vergüenza. Este pobre clamó, y el Señor le oyó y lo libró de todas sus angustias. El ángel del Señor acampa en torno a los que le temen; a su lado está para librarlos. Prueben y vean que el Señor es bueno; dichosos los que en él se refugian.

Rom 8:31-32 ¿Qué diremos frente a esto? Si Dios está de nuestra parte, ¿quién puede estar en contra nuestra? El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no habrá de darnos generosamente, junto con él, todas las cosas?

1 Juan 5:18-19 Sabemos [griego = absolutamente] que todo el que ha nacido de Dios, no peca[deliberadamente y con conocimiento]; sino que aquel (Cristo) que nació de Dios le guarda y el maligno no lo toca[la presencia divina de Dios dentro de él lo preserva del maligno]. Sabemos[seguramente] que somos de Dios, y que todo el mundo [alrededor nuestro] yace bajo el poder del maligno. [versión amplificada]

1 Tes. 5:16-18 Estén siempre alegres, oren sin cesar, den gracias a Dios en toda situación, porque esta es su voluntad para ustedes en Cristo Jesús.

Un Camino Accidentado

Porque a vosotros se os ha concedido por amor de Cristo, no sólo creer en Él, sino también sufrir por Él. -- Filipenses 1:29.

Cuando la gente me dice que la vida es dura, siempre contesto: "¡Por supuesto que sí!" Considero esa respuesta más satisfactoria que cualquier otra cosa que pueda decir. El escritor Charles Williams dijo: "El mundo es doloroso en cualquier caso, pero es bastante insoportable si alguien nos da la idea de que nos debe gustar."

La senda por la cual nos lleva Dios muchas veces parece alejarnos de lo que percibimos es nuestro bien, lo cual nos hace creer que hemos olvidado algún giro y tomado el camino equivocado. Eso es porque a la mayoría de nosotros se nos ha enseñado a creer que si estamos en el camino correcto, la bondad de Dios siempre se traducirá en una vida sin problemas.

Sin embargo, esa es una fantasía muy alejada de la perspectiva bíblica. El amor de Dios a menudo nos lleva por caminos en los que el consuelo terrenal nos falla. Pablo dijo: "Porque a vosotros se os ha concedido por amor de Cristo, no sólo creer en Él, sino también sufrir por Él" (Filipenses 1:29). Cuando lleguemos al final de todos nuestros valles oscuros entenderemos que toda circunstancia a la larga ha sido permitida para nuestro bien.

"Ningún otro camino hubiera sido tan seguro ni tan cierto como aquel por el que vinimos --dijo el maestro bíblico F. B. Meyer.-- Si pudiéramos ver el camino tal como Dios lo ha visto siempre, nosotros también lo hubiéramos escogido." --DHR

*Si alguna densa oscuridad
Nos hubiera de rodear,
Señor, enséñanos a soportar
La tristeza, el dolor o soledad
Que al espíritu hacen purificar. - Irons*

NINGUNA PRUEBA NOS DESESPERARÍA SI CONOCIÉRAMOS
LA RAZÓN POR LA QUE DIOS LA PERMITIÓ.